



ELISABETH MOGAIFF

■ POR JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ VÉLEZ

## Las renovables son las más baratas

Ya lo decía don Antonio Machado: "Todo necio / confunde valor y precio". Una cosa es el precio directo que se paga por un kilovatio y otra muy distinta lo que cuesta producirlo, porque el recibo de la luz no incluye numerosos costes, que bien se obvian directamente, o se computan en otras partidas que el consumidor termina abonando con sus impuestos. Es el fenómeno conocido como "externalización".

Todas las tecnologías, incluidas las renovables, tienen costes externalizados. Su cálculo es una tarea ingente, con muchísimas variables, en la que apenas hay consenso acerca de la metodología a seguir. Por ejemplo, ¿debemos considerar la Guerra de Irak como un coste del consumo petrolífero planetario? En APPA no nos cabe duda, y aunque el precio del barril refleje parte de las tensiones geoestratégicas, no incluye el incremento del presupuesto militar de EE UU y sus aliados, o, sencillamente, las vidas humanas. Dicho esto, sí hay otros costes externalizados que pueden calcularse, muchos de los cuales son subsidios más o menos encubiertos. En la Unión Europea encontramos ayudas al carbón, Fondos Estructurales, créditos blandos, exenciones fiscales, ... Un informe de la Agencia Europea del Medio Ambiente calculaba que, en 2001,

sumando las ayudas directas e indirectas, la UE destinó 13.000 millones al carbón, 8.700 al gas y al petróleo, 2.200 a la nuclear y 5.300 a las renovables. Globalmente, las convencionales quintuplicaban en ayudas a las renovables.

En verdad, las renovables recibían más fondos por unidad energética producida (8% de producción, 17% de ayudas), pero esto es lógico, porque las renovables son tecnologías jóvenes que deben madurar más; la eólica, por ejemplo, ha reducido sus costes un 40% en los últimos 20 años. Y en el campo de la I+D las renovables sufren un agravio comparativo indignante respecto a las convencionales. En EE UU, la nuclear sólo produjo un 50% más electricidad que la eólica en los primeros 15 años de vida de ambas tecnologías, pero el átomo obtuvo 30 veces más ayudas por kWh que el viento. En España, la I+D en renovables no llega al 15% del total. En cualquier caso, el mundo se mueve con energías fósiles, y las ayudas son para ellas, como demuestra el hecho de que reciben más del 90% de los fondos para energía del Banco Mundial. Por otro lado, siguen beneficiándose de estructuras creadas en una época en que la energía estaba en manos públicas y el coste no era determinante. Hay otros costes externalizados que pueden cuantificarse, pero no con exactitud. La UE lleva más de una década intentándolo y sumando costes sanitarios; bajas laborales; accidentes; morbilidad; emisiones de gases contaminantes, como el SO<sub>2</sub> o el NO<sub>x</sub>; calentamiento global; daño a los ecosistemas; limpieza urbana, etcétera. El cuadro adjunto, elaborado antes de que comenzara a operar Kioto, sintetiza sus resultados.

Salta a la vista que las renovables son las que menos externalizan, y eso que la UE reconoce que no contempló va-

**"En el campo de la investigación y desarrollo las renovables sufren un agravio comparativo indignante"**

riables que a ellas no les conciernen, como los efectos acumulativos a largo plazo, la acidificación de suelos y su impacto en las cosechas, o la eutrofización de aguas y su impacto en la pesca. En el caso de la nuclear, la UE excluyó la invaluable gestión de los residuos radiactivos y de los accidentes nucleares, que algunos iluminados han calculado entre los 83.000 millones y los 5.500.000 millones. Las centrales, además, son tan caras que es imposible construirlas sin aval público, lo que no deja de ser otra subvención.

Finalmente están las ventajas (no ya costes) que únicamente tienen las renovables, como el respeto al medio ambiente. El pasado febrero, Alemania publicó un informe en el que destacaba que al apoyar con 2.400 millones a las renovables, independientemente del coste que hubiera tenido generar la misma energía de un modo convencional, se había ahorrado 2.800 millones en reparaciones ambientales. Indefectiblemente, el exceso de anhídrido carbónico producido por la combustión de los fósiles está transformando el clima, y debemos adoptar un modelo económico sostenible en el que las renovables sean la espina dorsal. Otra ventaja, ahora, la más importante, es que son autóctonas. Con ellas no dependemos del precio que otros le pongan a la energía y que siempre pagaremos. El año pasado, con el barril a 50 dólares, el déficit energético español creció un 40% y alcanzó el 3,5% del PIB, unos 32.000 millones. Este año será bastante peor. La última de todas, como su propio nombre indica, es que son inagotables. En consecuencia, las renovables son la única opción de futuro que tenemos. Y ante esto, que sean las más baratas, aunque importante, no es lo fundamental.

○ Presidente de APPA

### El precio de la energía

miles de millones de euros/año

TECNOLOGÍAS	RANGO DE COSTE BAJO	RANGO DE COSTE ALTO
Carbón	25,6	46,2
Petróleo y gas	12,0	21,4
Nuclear	2,7	2,7
Renovables	2,0	2,7

Fuente: Comisión Europea (2003).

elEconomista